

LUIS NIETO MIRANDA:

EL CULTOR DEL ROMANCERO ANDINO

Enrique ROSAS PARAVICINO

DE FRENTE Y DE PERFIL

Luis Nieto Miranda es el poeta cusqueño más notable del siglo XX. Su labor literaria se circunscribe esencialmente al género poético, en el que publicó más de una docena de poemarios y antologías. Pero también fue un incansable animador de la actividad cultural en nuestra ciudad, aparte de desempeñarse como docente en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional de San Antonio Abad, centro en el que, junto a una destacada generación de docentes, ejerció de guía de la juventud estudiosa, en mérito a su excelente prestancia académica.

Pocos como Luis Nieto Miranda han llevado, con tanto honor, el nombre del Cusco más allá de las fronteras de la patria, ahí donde la persecución política del régimen sanchezcerrista lo confinó a largos años de destierro. En efecto, diversas ciudades de Bolivia y Chile pueden dar testimonio del duro exilio que vivió Nieto en circunstancias difíciles. Sus estancias en el extranjero le facilitaron, empero, el privilegio de conocer a personalidades como Pablo Neruda, Jesús Lara, Carlos Medinacelli, Nicanor Parra y Nicolás Guillén, entre otros, con algunos de los cuales cultivó una amistad entrañable, la que perduró por encima de las afinidades o diferencias literarias y/o políticas.

Acaso el ostracismo, la carcelería sufrida y su fervorosa militancia política le moldearon una personalidad recia: abiertamente implacable con el adversario político, pero también fraternal y generoso con los amigos y correligionarios. Ese temperamento era un signo distintivo de la estampa del poeta. Sin embargo, quienes

tuvieron el privilegio de su amistad gozaron de su carácter bonachón, de su palabra festiva llena de humor, capaz de provocar las risas más hilarantes. Siempre dispuesto a compartir el pan y el saber, Luis Nieto tuvo discípulos que aprendieron de él la forja de la palabra estética. Algunos recalaron en otras esferas del quehacer intelectual, pero ninguno gravitó tanto, como el maestro, en la peculiaridad de su generación.

ENTRE LA VILLA NATAL Y EL DESTIERRO

Luis Nieto Miranda nació en una fecha de disposición casi cabalística: 10, 10, 10. Es decir, diez de octubre de 1910. Tan feliz suceso se produjo en la casona paterna de Sicuani, la activa y próspera villa comercial de la Hoya del Vilcanota. Sus padres don Lesmes Nieto Roldán y doña Felicitas Miranda Armejo, ambos de la clase media provinciana, ciertamente expresarían su gratitud a la providencia por la llegada del que era el mayor de sus cinco hijos y, decenios después, figura descolante de la vanguardia literaria y política.

Aquella vez gobernaba el Perú don Augusto B. Leguía, gestor de un tipo de modernización que comprometía el concurso de un amplio espectro social del país. En ese contexto surgía con fuerza el indigenismo como una tendencia ideológica y social capaz de dar batalla, desde el interior del Perú, a tendencias hispanizantes como el Arielismo, preconizado por intelectuales capitalinos de linaje aristocrático y, por lo mismo, nostálgicos del pasado virreinal.

De su amor por Sicuani, el villorrio natal, Luis Nieto daría cuenta, en la plenitud de su carrera literaria, con estos versos evocativos:

*PUEBLO SERRANO, mi pueblo, lleno de
risa y de sol:*

*te siento sangre y latido
dentro de mi corazón.*

*Tienes un cielo bandido,
un río conquistador,
un cerro como el "Jururo",
un charango y su canción.*

(*"Pueblo mío"*)

Sabemos que sus primeros años escolares los cursó en la capital canchina, en el Centro Fiscal N° 791, pero los secundarios los hizo en el Colegio Salesianos del Cusco, que por entonces gozaba de un merecido prestigio por el nivel y la disciplina que propiciaba entre sus educandos.

Más adelante, en 1929 Luis Nieto se trasladó a la ciudad de Arequipa donde ingresa a la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional San Agustín. Aquí permanece entregado al estudio de códigos y doctrinas jurídicas, hasta 1931, fecha en que la pasión política le fue abriendo otro horizonte en su vida.

En efecto, debido a su activa militancia en la oposición al régimen de Sánchez Cerro, es deportado a Bolivia, en enero de 1932, cuando frisaba sólo 21 años de edad. De pronto el estudiante de leyes se vio en el destierro, junto con otros luchadores peruanos considerados como peligrosos por el gobierno de facto que había instaurado el nuevo inquilino del Palacio de Pizarro.

Mientras en el Perú las cárceles se llenaban de presos políticos, en La Paz Nieto alterna las acciones políticas con las ya despertadas inquietudes literarias. Entra en contacto con los intelectuales bolivianos que, por esos años, vivían el fervor de la corriente indigenista, puesto que Alcides Arguedas, el autor de *Raza de bronce*, ya había dado la clarinada nativista, allí, con esta magnífica novela suya.

Es aquí, en La Paz, que Nieto publica su primer poemario, *Los poemas perversos*, (Ed. Illimani, 1932) aún con ciertos resabios de modernismo rubendariano y sujeto, en buena medida, a la rima y la métrica del verso tradicional.

A dicha época corresponden sus poemas celebratorios de la vida, aquellos que ensalzan el placer mundano y la necesidad del goce sensual.

Son las mejores noches que uno tiene en la vida

Se ama, se ríe y se bebe; se canta y se blasfema,

Se paga unas monedas por un beso cualquiera,

Se gusta el vino negro de algún dolor que quema

Nada más bello entonces que decir unos versos.

Se callan las guitarras. Cesa la risa loca.

Llega a todos la espina del poema perverso

Y al terminar la estrofa se vacían las copas.

(*"Amo las noches negras"*)

Sin embargo, en Bolivia Nieto se queda pocos meses. También el gobierno de este país considera peligrosa su presencia, como deportado, y lo obliga salir a Chile. Aquí permanece, transitoriamente, en la ciudad de Arica, ya que poco después se enrumbará con destino a Santiago de Chile. Entonces la nación mapochina gozaba de una justa fama de acogedora de los exiliados políticos peruanos. Éstos no sólo eran tratados dignamente, sino que hasta se integraban a la vida social y cultural de Chile. Tal hospitalidad la experimentó Luis Nieto.

En 1933 aparece en Santiago de Chile el *Frente de Escritores de Izquierda* (FEI), y el nombre del poeta cusqueño figura entre sus fundadores, junto a intelectuales chilenos adscritos a esa tendencia. Posteriormente, en 1936, se constituye el *Frente de Artistas y Escritores Jóvenes* (FAYEC) del cual Nieto, además de ser uno de sus promotores, es su primer Secretario General.

Ese mismo año es nombrado director del suplemento literario del diario *Frente de Santiago*. En esta publicación trabaja hasta 1937. Entonces su prestigio de intelectual había crecido notablemente, aunque todavía no llegaba a cumplir 28 años de edad. En 1938 debe trasladarse a la ciudad de Iquique donde asume la dirección del diario *Frente Popular*. De paso aquí constituye el grupo literario *Octubre*, cuyo órgano escrito salió con ese mismo nombre.

También 1938 es año de ediciones de poesía. En Iquique, Luis Nieto, gracias al patrocinio económico de los obreros del salitre, publica *Puños en alto / poemas de barricada y de combate* (Ed. Libertad, Iquique), creaciones éstas de una factura y concepción distintas a *Los Poemas perversos*. En ellos se vislumbra la nueva filiación estética del poeta, de abierta identificación con la causa de los más necesitados. Cierta eco nerudiano impregna de reclamo humano la voz del exiliado, pero la actitud contestataria es propia del espíritu andino. En el desgarrado de su palabra se iría afinando un estilo de cadencias más definidas:

*Fue cuando el viento se rompía los ojos
contra la tierra*

Y las manos

Y los dientes.

Cuando los pájaros sedientos

Con las gargantas como un desierto,

Como un mar de arena al rojo vivo,

Miraban desfilar el cortejo de cuatro tablas

Y miraban también, muy seriamente,

*Los ojos como nidos estropeados de los
niños del barrio.*

Fue en esa hora

*En que el obrero es más rabiosamente
esclavo*

*Porque la miseria tiene el color de los
andrajos,*

Y en que los caballos parten la tarde

Con su relincho como una espada;

Y el polvo es negro y sube hasta los ojos

Y se queda sentado en el corazón.

(*"La canción desgarrada"*)

Para entonces el vanguardismo literario ya había cumplido su función renovadora en la poesía latinoamericana. Su período de influencia estuvo situado entre la Primera Guerra Mundial y los primeros años de la década del treinta. En ese contexto, *Trilce*, de César Vallejo, había despojado a la poesía del fastuoso ropaje modernista y la había convertido en una síntesis de elocuencia sustantiva; *Cinco metros de poemas* de Carlos Oquendo de Amat había introducido "...una imaginería plástica y cambiante, como un caleidoscopio..." (1) y a su

vez, *Ande* de Alejandro Peralta buscó jugar con una combinación de telurismo y cosmopolitismo, especialmente en sus descripciones del paisaje serrano.

A prudente distancia del fenómeno vanguardista, Nieto describiría el desborde social en este tono enunciativo:

*Los campesinos abandonan los trigos ya
maduros*

*Y agitando sus hoces, su bandera de
andrajos*

*Se han traído la tarde temblorosa en las
manos.*

*El sol camina a tumbos como un ojo
llameante*

*Y sobre un cielo erizado de banderas
cruentas*

*Le van haciendo escolta bayonetas de
sangre.*

(*"Trinchera del corazón"*)

Como se verá, en *Puños en alto* la lira de Nieto se torna viril y desafiante, como recogiendo el compás de las luchas populares. Se percibe que el poeta escribe desde el *maremagnum* de las contiendas. Y pareciera que lo hiciese también a sobresaltos, como dando testimonio lírico de una época turbulenta, donde la lucha no da tregua para un quehacer poético más sosegado. El lenguaje es virulento, lleno de alusiones a *camaradas agonizando en la prisión*, a *puños como martillos de los trabajadores*, a *muecos barridos a cañón y metralla*. En fin, aquél es un tiempo en el que la poesía pretende constituirse en espejo de una gesta cotidiana marcada por las más duras tensiones sociales.

En 1939 Luis Nieto vuelve al Perú, después de siete años de exilio.

DE NUEVO ENTRE LOS SUYOS

Aquella década del treinta, fue de afanes literarios y artísticos intensos en el Perú. La corriente del indigenismo imprime su sello peculiar en todas las expresiones del quehacer intelectual. En 1930 el maestro José Uriel García publica *El nuevo indio* (un ensayo que constituye respuesta a *Tempestad en los Andes* de Luis E. Valcárcel), en 1935 Ciro Alegria da a conocer su novela *La serpiente de oro*, ese mismo año José María Arguedas saca a luz su primer volumen de cuentos, "Agua."

El 5 de octubre de 1937, José Uriel García, de vuelta de Buenos Aires, funda en el Cusco el Instituto Americano de Arte. Desde entonces dicha entidad propiciará actividades culturales diversas, tales como la preservación del patrimonio artístico, el cultivo de una conciencia estética nacionalista, la investigación acerca del legado cultural del pasado inca y colonial, la defensa del patrimonio urbanístico de la ciudad, el fomento del arte plástico, literario y musical y, *muy en especial, el estímulo del arte popular en sus expresiones más variadas.*

En el panorama intelectual descuellan figuras relevantes como: José Gabriel Cosío, Julio G. Gutiérrez, Rafael Aguilar, Alfredo Yépez Miranda, Roberto Latorre, Víctor Navarro del Águila, Humberto Vidal Unda, Román Saavedra, aparte del sociólogo Uriel García y del historiador Luis E. Valcárcel. Tal ambiente resultaba muy propicio para alguien, como Luis Nieto Miranda, deseoso de hacerse de un espacio para su proyecto literario.

De inmediato, su retorno al Cusco conmocionó al reducido mundillo intelectual. Nieto traía consigo una vasta experiencia ganada en su contacto con intelectuales de renombre y personalidades políticas y gremiales destacadas. Su activa participación en jornadas de lucha y otros eventos sociales constituían, asimismo, méritos que exornaban su estampa de poeta viajero.

Su retorno despertaría en él esa emoción que trasuntan los versos de *Canto al Cusco y sus piedras sagradas*, poema con el que ganó un certamen literario conmemorativo:

*CUZCO FLOR Y LATIDO del aire de la patria.
Cusco de sol y quena, campanario del alba:
aquí te dejo un viento de estrellas de mi cielo
para que te deshoje canciones sobre el
pecho.*

*Aquí tienes altivos dos mil guerreros indios
para montar tu guardia.*

*Aquí te ofrezco ahora un pedestal de siglos
para poner tu estatua.*

*Aquí sueltan los días un desfile de auroras
para alumbrar tu marcha.*

*Aquí te traigo, Cuzco, los laureles de
América.*

para ceñir tus sienes

*y el amor de mi pueblo en esta luz de
gloria*

que ilumina tu frente.

(“Canto al Cusco y sus piedras sagradas”)

Una de sus primeras labores desplegadas en el Cusco fue la publicación de *Jornada*, un semanario que combinaba la prédica de los derechos sociales con la difusión de los nuevos conceptos sobre literatura y arte. Aunque de *efímera duración, esta revista tuvo la virtud de remover la pesada atmósfera provinciana que gravitaba sobre la ciudad y de abrir un espacio de debate sobre temas de actualidad cultural.*

En 1940 Luis Nieto gestiona la prosecución de sus estudios superiores. Se matricula en la Facultad de Letras de la Universidad Nacional del Cusco. También este año gana el Laurel de Oro de los Juegos Florales Universitarios con su poema “Romance al Inca Garcilaso”. Tal suceso afianzaría su figura como poeta representativo de la nueva generación, con un concepto renovado de la literatura y una sensibilidad más abierta a los cambios sociales que soplaban en el país. Es elegido, asimismo, Presidente de la Asociación Universitaria, como se llamaba, entonces, el gremio representativo de la juventud antoniana.

Uno de los personajes peruanos a quienes más admiró Luis Nieto es José Carlos Mariátegui, el pensador peruano que preconizaba la lectura de la realidad nacional a la luz del marxismo. Como otros tantos de aquella generación, Nieto bebió de las fuentes ideológicas del Amauta, se nutrió de su mensaje moral y se sintió representado en su prédica y en su accionar político. Por eso, cuando en 1932 murió el autor de *La escena contemporánea*, Nieto escribió en su memoria el poemario *Mariátegui*, cuya primera edición corresponde a 1942. Once años después, este libro sería reeditado con una totalidad de doce poemas, los que constituyen el mejor homenaje lírico al gran gestor de la alternativa socialista.

*AHORA COMPATRIOTAS, pobladores
continentales,*

hombres de América, hermanos míos:

Levantemos su nombre

con nuestras pobres vidas sin sosiego,

*coloquémoslo al borde de los sueños
terrenales,*

cerca de la lágrima, por encima del grito,
 exactamente donde comienza el día,
 para que alumbre como el sol que lo
 queremos,
 para que sea la primera palabra buena
 que duerma y que sonría
 en el convulsionado corazón de los
 hambrientos.

(*"Mandato y símbolo"*)

También el poemario *Charango. Romancero cholo* fue publicado aquel año de 1942, por el Instituto Americano de Arte. Aquí Luis Nieto abre un paréntesis en su ya conocido discurso agitativo y, de pronto, poetiza con los elementos culturales del medio provinciano, donde la fiesta, la feria, el paisaje social y el tipo humano alcanzan un nivel estético significativo. Por primera vez aparecen, como motivos de su inspiración poética, personajes del ambiente rural, con sus vidas sencillas y sus pasiones enternecidas por el amor y la música.

En este poemario deja a un lado el tono confrontacional de los versos de barricada y de combate para dar paso al romancero de estirpe lorquiano, con cholos y cholas que se aman con desenfreno al ritmo del arpa y el charango. La fiesta andina fluye aquí en todo su colorido, con pulsaciones humanas acompasadas, donde los desazones y querencias, los anhelos y devociones hallan en el huayno y el yaraví su mejor cadencia expresiva. Con frecuencia la sensualidad asoma en *Charango* con una apariencia de mujer apasionada:

Bailando toda la noche
 se estuvo la Barbaracha.
 Bebiendo chicha y cañazo
 hasta la hora del alba.

Y después de tanto wayno
 sus dos palomas borrachas,
 bajo la verde percala
 dormían encarceladas...!

(*"Romance de la Barbaracha"*)

Hay quienes consideran a este poemario como el mejor y más logrado de toda la obra de Luis Nieto. Aunque esto se deba, probablemente, a la mayor popularidad y difusión que obtuvo en los años cuarenta y cincuenta, época en que el indigenismo ejercía

una marcada influencia en el ambiente cultural cusqueño. Más tarde, en 1945, *Charango* fue reeditado por el Ministerio de Educación conjuntamente que los poemarios *Urpi* del cajamarquino Mario Florián, y *Puna* del juliaqueño Luis de Rodrigo.

Charango consta de 18 poemas concebidos con cierta imaginación plástica, y dotados de versatilidad metafórica, en el esquema lírico del romancero español. El libro suscitó apreciaciones diversas entre los especialistas. Algunos fueron duramente críticos como el ibérico Luis Monguió, quien sindicó a *Charango* como poesía tributaria del *Romancero gitano* de Federico García Lorca y, por lo mismo, eco literario de la eclosión gitanera del cantor del río Guadalquivir.

En cambio, el peruano Manuel Baquerizo rescata de *Charango* el espíritu mestizo andino, lleno de alegría y vitalidad, con fuerza telúrica para denotar el cromatismo del paisaje, el júbilo popular y el apego a la tradición nativa. "En la visión poética de Nieto -dice Baquerizo- el mestizo es un ser social singularmente pícaro, pendenciero, facineroso y jaranero. Tiene el mismo rostro que José Uriel García había prefigurado en su famoso libro *El nuevo indio* (1930). El charango ("pequeño instrumento de cuerdas que usa el cholo en la sierra peruana") constituye la personificación emblemática de este celebrado sujeto racial."⁽²⁾

Sin embargo, Luis Nieto, cuando era preguntado sobre cuál era su mejor poemario, alegaba que era *Mariátegui*, porque trasuntaba a cabalidad su opción social, política y estética.

Nuevos lauros obtenidos en certámenes locales consagran al autor de *Puños en alto* como el poeta más representativo de la ciudad. En 1944 gana el premio convocado por la Municipalidad del Cusco para las letras del himno de la ciudad. (El jurado distingue, asimismo, al compositor Roberto Ojeda Campana como al autor de la música que hoy se conoce). Ese mismo año sale en Mendoza, Argentina, otro poemario suyo, *La canción herida*, con el sello editorial que administraba Rafael Mauleón Castillo (serie "Brigadas líricas"), con ilustraciones del artista Bernardo Federman.

También en 1944 Luis Nieto obtiene la Kantuta de Oro (o Premio Presidente de la República) en el Concurso de poesía "Canto al

Cuzco", organizado por el Sindicato de Periodistas. A su vez el Grupo Renovador Alkamari le otorga el primer y segundo premios en el Concurso Sur-Peruano de poesía. En fin, el talento literario del bardo viajero se dedica a la cosecha de merecidos lauros en cuanto certamen se convoque, lo que equivaie a entender que la poética de Nieto sintonizaba con las inquietudes y tendencias estéticas de su tiempo.

Otras publicaciones que incrementan su producción lírica son: *Itinerario de la canción* (1945), *Velero del corazón* (1948), *Nueva canción aimara* (1949), *Romancero del pueblo en armas* (1958), *Canto blindado* (1958), — *Significas lágrima* (1959), *Canto al astronauta soviético Yuri Gagarin* (1961), *Guerrillero del alba* (1967), y *Viet Nam libertador* (1969) entre otros.

En 1948, Luis Nieto hace un alto en su trajinar literario para contraer matrimonio con Bertha Degregori Bendezú. De esta unión nacerán sus hijos Pilar, Gonzalo, Luis, Rocío y Javier.

ANIMADOR DE LA VIDA CULTURAL DEL CUSCO

Un rasgo distintivo de la personalidad de Luis Nieto fue su vocación por promover la actividad cultural en el Cusco. Lo hizo durante años, en forma tesonera e indomable, en ocasiones con sus propios recursos. Desde su retomo del destierro desplegó mucha energía y dinamismo en esta labor. Así tenemos que, sólo a los pocos días de fijar residencia en el Cusco, funda y edita el semanario *Jornada*. Más adelante, en 1952, ingresa a la docencia de la Universidad Nacional de San Antonio Abad y aquí impulsa la publicación de la *Revista Universitaria*, órgano académico que había sido fundado aún por Alberto Giesecke, en 1912.

También en 1952 Luis Nieto constituye el grupo literario *Sol y Piedra*, entidad que se entrega a la promoción de la literatura, a la luz de las nuevas corrientes estéticas e ideológicas. Sobre todo hace difusión de libros y autores nacionales y extranjeros en el medio local.

En 1956, *Sol y Piedra* publica el libro: *Poesía cuzqueña. Derrotero para una ubicación de la poesía cuzqueña contemporánea*. Al año siguiente saca a luz: *Semblanzas de frente y de perfil, Imagen del recuerdo y Poetas y escritores peruanos*, libros de prosa constituidos por los trabajos periodísticos del propio Luis Nieto.

Con ese mismo tesón cristaliza, en 1960, el Primer Festival del Libro Cuzqueño y el Primer Festival del Libro Surperuano, dos eventos que marcan una pauta memorable en la historia local de ediciones de libros. La primera colección alcanzó un tiraje de 50 mil ejemplares; y la segunda, 60 mil.

Tan sostenida labor cultural se verá interrumpida, en 1962, cuando cae preso en la gigantesca redada policial urdida por el gobierno de Pérez Godoy. El autor de *Charango* es internado en la colonia penal de El Sepa, al lado de más de cuatrocientos políticos de izquierda capturados en todo el país.

Ya en libertad, y tras recuperarse del prolongado tiempo de prisión, en 1965 investiga y revalora los aportes de dos poetas cusqueños de antaño, Abraham Vizcarra Echave y Carmela Perea de Thompson, sobre cuyas obras elabora su tesis de Doctorado en Letras.

Posteriormente, en 1969, dirige la revista *Letras* de la Universidad Nacional de San Antonio Abad, a través de cuyas páginas difundió los trabajos últimos de escritores contemporáneos, tales como: Carlos Germán Belli, Arturo Corcuera, Nicanor Parra, Winston Orrillo, Augusto Tamayo Vargas y Arturo D. Hernández, entre otros.

Singular referencia merece su disposición para rescatar, a plenitud, la memoria de personalidades como Clorinda Matto de Turner y José Uriel García, cuyas obras difundió y enalteció en eventos, artículos, conferencias, así como desde la cátedra universitaria. Evidencia de ello es que el número 3 de la revista *Letras* contiene varios ensayos del autor de *El nuevo indio*, antecedidos por una nota de homenaje del propio director de la publicación (3).

Debido a esta encomiable labor de animación cultural, en 1972, fue designado Director de la Casa de la Cultura del Cusco. Luego, cuando esta entidad cambió de base legal y de orientación administrativa, fue nombrado Director del Instituto Nacional de Cultura, filial Cusco, en cuya función desplegó una gestión proficua, de reconocimiento y rescate de los valores propios, de promoción de la cultura viva y de fomento de las diferentes manifestaciones del arte y la literatura.

El año 1978 lo hallamos en Cuba, integrando el Jurado de Poesía de Casa de las Américas, el más prestigioso certamen literario de América latina. Lo hizo junto a Juan Gelman, el notable poeta argentino. En tal ocasión fue ganador de dicho premio el peruano Hildebrando Pérez Grande, con su libro de poemas "Aguardiente", también de resonancias líricas andinas.

En mérito a *Romancero del pueblo en armas* (que tiene como tema de inspiración el levantamiento de Arequipa de 1950, contra la dictadura de Odría) Luis Nieto, en 1981, fue declarado Huésped Ilustre de dicha ciudad por el Consejo Municipal de Arequipa.

Y como es de suponer, también la Municipalidad del Cusco, en 1983, le confirió la Medalla de Oro de la Ciudad, galardón que sintetiza todos los lauros obtenidos dentro y fuera del Cusco, y también un desagravio simbólico por los rencores provincianos que habían tratado de mellar su imagen patriarcal. Fue una distinción hecha por el entonces alcalde Daniel Estrada Pérez, por toda una vida entregada a los afanes de la cultura.

Es que la existencia de Luis Nieto osciló siempre entre la palabra poética y el compromiso social. Esta consecuencia con los principios y el indiscutible prestigio intelectual lo llevó, en 1985, a ser elegido Senador de la República. A partir de entonces se abre una nueva etapa en su existencia. Se establece definitivamente en Lima, donde alterna la gestión política con la actividad literaria. Son años de intenso trajín en que el quehacer congresal lo absorbe, pero así y todo, se da tiempo para participar en veladas culturales y como jurado en concursos de poesía.

Murió en Lima el 8 de enero de 1997, cuando frisaba 87 años de edad. Sus restos fueron cremados y traídos al Cusco. Hoy reposan en el cementerio de su villa natal, Sicuani, tal como había pedido el poeta en unos versos premonitorios de *Charango*:

*Eres tú la patria chica / Que me dio vida
y calor / Entre tus brazos un día/
Quisiera dormirme yo. ("Pueblo mio").*

Ese mismo año, la Municipalidad del Cusco, con carácter póstumo editó una selección de los poemas más representativos de Luis Nieto, con el título *De cuerpo entero*, libro que además consta de dos estudios críticos: uno de Manuel J. Baquerizo y otro de Mario Pantoja Palomino.

A ello habría que añadir la reseña que, posteriormente, hizo otro estudioso connotado, Ricardo Gonzales Vigil, en el registro antológico de la poesía peruana del siglo XX, donde emite el siguiente juicio sobre Nieto: "Buen versificador, con mucho sentido del ritmo, suele dejarse llevar por su facundia verbal en sus cantos "sociales" o "comprometidos", demasiado declarativo, retórico y altisonante. Lo preferimos como cultor del cholismo, asimilando las lecciones del *Romancero gitano* de García Lorca, con una picardía entre "criolla" y "andina", alejada de las sombras del cante jondo lorquiano". (4).

También la Universidad Nacional de San Antonio Abad, en el año 2000, tuvo el gesto de publicar el libro *Cantos y batallas* (serie "Maestros antonianos"), constituido por los trece poemarios éditos del vate, cuyo acto académico de presentación al público fue el 10 de octubre de ese año, es decir, conmemorando los 90 años del nacimiento de Luis Nieto.

Hoy —tras algunos años de su deceso— quienes tuvimos la suerte de apreciar su hombría de bien y de oírlo en el fervor de sus convicciones, sólo podemos decir: paz para ti, destacado maestro, que supiste dignificar la palabra, dotándola de emoción social y de mensaje solidario para con los pobres y humildes de la tierra.

REFERENCIAS:

- (1) BUENO CHÁVEZ, Raúl. Carlos Oquendo de Amat. En: *Diccionario Enciclopédico de las Letras de América Latina*, (T. III) Caracas, Monte Ávila Editores, 1998; p. 3498.
- (2) NIETO, Luis. De cuerpo entero. Cusco, Municipalidad del Cusco, 1997, p. 20.
- (3) Revista Letras N° 3, Cusco, Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, 1969, p. 7.
- (4) GONZALES VIGIL, Ricardo. La poesía peruana. Siglo XX (T. I), Lima, PETROPERÚ, 2000, p. 402

BIBLIOGRAFÍA:

- ARGUEDAS, José María
1965 "Poesía quechua". Editorial Universitaria, Buenos Aires.
- BARTHES, Roland
1973 "El grado cero de la escritura", París. Ediciones du Seuil.
- BERMEJO, Vladimiro
1958 "Antología de la poesía arequipeña". Primer Festival del Libro Arequipeño, Arequipa.
- CARRILLO, Francisco
1961 "Las 100 mejores poesías peruanas contemporáneas". La rama florida, Lima.
- DEGREGORI DE NIETO, Bertha
1958 "Exposición de la poesía cusqueña contemporánea" (2 Ts.). Festival del libro cusqueño, Cusco.
- FERRARI, Américo
1990 "Los sonidos del silencio". Mosca Azul, Lima.
- GONZALES VIGIL, Ricardo
1999 "Poesía peruana. Siglo XX (2 Ts.)". Ediciones de PETROPERÚ, Lima.
- MONGUIÓ, Luis
1954 "La poesía postmodernista peruana". Fondo de Cultura Económica, México.
- NIETO MIRANDA, Luis
1997 "De cuerpo entero". Municipalidad del Cusco, México.
2000 "Cantos y batallas". Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, Cusco.
- NÚÑEZ, Estuardo
1938 "Panorama actual de la poesía peruana". Ediciones Antena, Lima.
- PANTOJA PALOMINO, Mario
2000 "Piedra sobre piedra. Poesía cusqueña contemporánea". Municipalidad del Cusco, Cusco.
- PAVESE, Cesare
1970 "El oficio del poeta" (Trad. Hugo Gola). Nueva visión, Buenos Aires.
- PORRAS BARRENECHEA, Raúl
1961 "Antología del Cusco". Librería Internacional del Perú, Buenos Aires.
- SÁNCHEZ, Luis Alberto
1968 "Balance y liquidación del novecientos". Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- TAMAYO HERRERA, José
1992 "Historia general del Qosqo" (Una historia regional desde el periodo lítico hasta el año 2000). Municipalidad del Cusco, Cusco, 1992.
- WESTPHALEN, Emilio
1980 "Otra imagen deleznable". Fondo de cultura económica, México.